

Cuarto Premio

Proyecto de Comunicación y Ciudadanía

HENRY MERCHÁN CORREDOR

Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable.

EDUARDO GALEANO
(2006)

El proyecto de comunicación y ciudadanía es principalmente una experiencia significativa en la que el estudiante tiene la posibilidad de participar activamente en el estudio de situaciones propias del entorno tanto escolar como social, para el desarrollo de actividades y espacios de expresión; es una apuesta por abrir canales de diálogo entre los estudiantes y generar procesos de liderazgo mediante la promoción del ejercicio de la ciudadanía, entendida esta como “la condición política que nos permite participar en la definición de nuestro propio destino, y que bien se acata o bien se ejerce” (Ruiz & Chaux, 2005, p. 15). Se trata entonces de acercar a los jóvenes al estudio y reconocimiento de una realidad colectiva y unas dinámicas que los afectan positiva o negativamente, a través de la producción de textos escritos y/o audiovisuales que se plantean como lugar de encuentro

o desencuentro de ideas y opiniones, con el fin de incentivar la apropiación del concepto de ciudadanía a través de su ejercicio práctico, consciente y colectivo.

Para el desarrollo de esta iniciativa es fundamental la consolidación y continua formación de un grupo base de estudiantes que se asuman como líderes y gestores de un proyecto propio, con el fin de sacar adelante una publicación o un video dirigido a la comunidad educativa en general, pero en especial a los jóvenes por ser sus interlocutores más próximos.

Este grupo gestor participa de un proceso de formación que aborda al análisis crítico de la realidad, mediante el desarrollo de habilidades comunicativas y artísticas (escritura, fotografía y dibujo), cuya dinámica incluye la exploración de espacios alternativos de aprendizaje en salidas y encuentro con nuevas experiencias; todo esto con el fin de brindar herramientas que amplíen la lectura y comprensión de los fenómenos que les rodean, así como generar ideas y escenarios de posibilidad en los que se consideren agentes de transformación más que espectadores.

El contenido de los textos representa el pensamiento de los jóvenes con respecto a temáticas de variada índole, en cuyo abordaje se imprimen los sentidos otorgados a la realidad que les permean. Estos son construidos a través de algunos géneros literarios o periodísticos (entrevista, crónica, narrativa y texto libre), que luego de ser objeto de estudio y análisis, tanto individual como colectivo, son publicados y entregados para la lectura a la comunidad educativa, siendo objeto de discusión en aulas y corredores, así como en los hogares de quienes muestran mayor interés en el trabajo de sus compañeros. En esta dinámica se amplía la invitación a expresarnos, escucharnos, aprendernos, entendernos y actuar juntos.

La premisa de este proyecto es la ciudadanía se asume, se escribe, se ejerce; y entendiendo estos conceptos desde una perspectiva amplia e incluyente, es importante reconocer que la ciudadanía implica sentirse parte de algo en un todo como beneficiario y responsable. Escribirla implica comprenderla, planteando ideas sobre la realidad mediante las múltiples formas de expresión pacífica y coherente; ejercerla, por su parte, significa participar mediante propuestas y acciones en la construcción de una sociedad justa y democrática fomentando “el debate público sobre los asuntos que afectan los intereses vitales de los actores en la escuela” (Ruiz & Chauv, 2005, p. 24).

En términos prácticos el fuerte del Proyecto de Comunicación y Ciudadanía (PCC) tiene que ver con la producción escrita por jóvenes, y esto obedece a dos propósitos esenciales: por un lado, se quiere invitar a los jóvenes a leerse,

a encontrarse en los textos de sus pares y en corresponsabilidad a escribir y expresarse; por otro lado, la experiencia de escribir busca ampliar la perspectiva desde la que se lee el mundo, invitar a saltar los límites del aula y de la lecto-escritura académica en función de resultados medibles, pues como lo plantea Manuel Prada “el ejercicio de la escritura implica una apropiación del mundo, que tiene como objeto comprender las propias prácticas, hallar sus sentidos, encontrar explicaciones más fundamentadas sobre lo que acontece en la escuela, en el aula, en la vida” (2008, p. 27). En últimas la escritura es un ejercicio íntimo de reflexión y construcción de ideas en el que hacemos recreación significativa del mundo que nos configura, esperando proyectarse al otro o simplemente plasmar una manera de interpretar los sentidos de la vida misma.

Razón de ser y actuar

Históricamente la educación se ha transformado en el vehículo *per se* para alcanzar ideales sociales como el progreso y la equidad; por tanto, sobre la escuela descansa el peso de la construcción de una sociedad enmarcada en la igualdad, la justicia y la realización personal, reconocida como el lugar de encuentro entre conocimiento y desarrollo desde la niñez. Es esta situación la que le ha conducido a trabajar por compilar, editar, digerir, crear y recrear una serie de contenidos y actividades que para el grueso de la sociedad representan facilitadores para la consecución de objetivos comunes.

A través del tiempo la repetición de algunas fórmulas y el desarrollo reiterativo y usualmente no reflexivo de actividades, mecanismos y metodologías se ha consolidado en muchos casos como el “quehacer” del proceso de enseñanza-aprendizaje; así, por ejemplo, actividades como la elección del personero, los representantes y los comités parecen ser la encarnación de la democracia; el periódico escolar (muchas veces centrado en lo institucional), las izadas de bandera más las reuniones de padres materializan la comunicación; los desfiles, las marchas deportivas y el día de la familia entre otros, representan parte de la cultura, la convivencia, la participación y lo comunitario en el ámbito de la escuela.

Evidentemente estas relaciones existen; sin embargo, es cada vez más frecuente su desarrollo inconexo con un proyecto institucional conjugado con el de la sociedad; así pues, la democracia y la ciudadanía se desdibujan, legitimando una visión instrumentalista y momentánea de la participación y el ejercicio político que desde la escuela se proyecta a la sociedad. Estas actividades se han transformado en muestras del trabajo escolar, necesarias para dar a conocer una labor detalladamente observada y progresivamente demandada, saturada de responsabilidades que ya no descansan en hombros de la familia y del Estado en general, sino de la escuela en particular.

En este escenario el papel del estudiante parece ser cada vez más pasivo, traduciéndose en una participación presencial coartada en términos de creación y autonomía, con opciones limitadas para el ejercicio de su libertad, entendida como la posibilidad de formarse desde sus propios intereses. Se trata de una dinámica en la que el estudiante tiende a transitar entre lo académico y lo institucional, casi siempre en función de resultados cuantitativos, mientras tiene lugar un currículo oculto que media su proceso de socialización y afianza actitudes y aptitudes apáticas en torno a la reflexión y participación como agente político inmerso en una comunidad con realidades compartidas; se asume entonces que se aprende a transitar sin dejar necesariamente huella.

Es claro que la democracia, y particularmente la ciudadanía como elemento *sine qua non*, no se “hace” o consigue mediante la memorización de contenidos; debe conocerse su significado social, asumirse y ejercerse en un proceso casi sincrónico, es decir, en el ejercicio consciente de la ciudadanía desde un sentido más político que jurídico; empieza en tanto se reconoce una realidad de la que se hace parte y se busca la manera de intervenirla o mantenerla, apostando mediante las ideas y los actos al ejercicio democrático.

Muchos de los problemas que aquejan nuestra sociedad se desprenden de la mala interpretación de la ciudadanía, el desconocimiento de sus posibilidades y su débil apropiación en las nuevas generaciones; desde esta perspectiva la práctica educativa y la escuela como escenario de construcción colectiva deben brindar las condiciones para que el estudiante aprenda actuando, expresándose y no siendo un simple espectador. Se espera que participe incluso de aquello que no construyó o aprendió; así pues el ejercicio educativo debe apostar, entre otras posibilidades, por despertar no sólo el interés político en los estudiantes a través del estudio de su realidad inmediata y las implicaciones de la misma en su vida cotidiana y la de otros, sino por su participación y protagonismo en la permanencia o transformación de condiciones y dinámicas socio-políticas que afectan la construcción de su proyecto de vida y de sociedad; con esto se espera transformar finalmente el frívolo discurso político, lejano además a la juventud, en un espacio de posibilidad y expresión.

Este ejercicio como posibilidad está implícito en la cotidianidad escolar, sólo que es necesario traducirlo a escenarios de praxis pedagógica e impregnarlo de autonomía e iniciativa juvenil mediante la inclusión y promoción del deseo, tal como lo reconoce Estanislao Zuleta cuando plantea que:

(...) Sólo puede ser eficaz una educación si busca enseñar a alguien algo que desea aprender. Si el mundo en que vive, las relaciones con las que está en contacto, la escuela misma, no despiertan en el individuo el deseo de aprender no

hay nada que hacer (2006, p. 39).

Entonces se trata de hacer significativo su paso por la escuela, su actuar, su pertenecer, y esto es posible dando valor a las ideas, promoviendo la expresión y la comunicación de tal forma que logren sembrar inquietudes en sus pares; situación que indudablemente puede gestar lógicas colectivas e imaginarios de posibilidad.

Más que dos conceptos

Ciudadanía y comunicación son términos recurrentes en esta experiencia. Esto es porque estamos convencidos de que la correcta combinación y comprensión de estos fenómenos sociales representan la salida a muchas de las dificultades que hoy vive nuestro país, ya que su mala interpretación está haciendo estragos en la vida de cada uno de los colombianos. Confundir la ciudadanía con la nacionalidad o con algo que se “recibe” al tener la mayoría de edad es tan grave como reducir el concepto a ser beneficiario de algunos derechos sin asomo de responsabilidad, o aún sin tener el menor sentido de pertenencia con la sociedad, la cultura y el territorio del que se hace parte. Además, entender la comunicación como el ejercicio informativo en una sola vía, la charla crítica sin acción y reflexión o, aun peor, la ausencia de consecuencia entre las ideas que se plantean y lo que expresan las acciones, sesgan de tajo la posibilidad de reconocernos, entendernos y hallar horizontes comunes.

Estas cosas se aprenden desde muy jóvenes, las reproducimos e inconscientemente hacemos legítimos comentarios, ideas, actitudes, comportamientos y estereotipos individualistas, y hasta inocuos, que se incrustan en el proyecto de vida de las nuevas generaciones o en los medios para conseguir su éxito. Se evita así perpetuar la injusticia social y lo que llamaría Freire el miedo a la libertad, por cuanto esta mala interpretación aprendida inmoviliza política e ideológicamente generando la dualidad oprimidos-opresor, pues es esta relación la que también se reproduce en tal dinámica:

Los oprimidos, acomodados y adaptados, inmersos en el propio engranaje de la estructura de dominación, temen a la libertad, en cuanto no se sienten capaces de correr el riesgo de asumirla. La temen también en la medida en que luchar por ella significa una amenaza, no solo para aquellos que la usan para oprimir, esgrimiéndose como sus “propietarios” exclusivos, sino para los compañeros oprimidos, que se atemorizan ante mayores represiones (1970, p. 13).

En este orden de ideas los propósitos que devienen en el trabajo de esta iniciativa tienen como columna vertebral fracturar la inmovilidad política en que se sumerge gran parte de las nuevas generaciones, partiendo desde la escuela misma; estos, recogen a su vez la esencia de los conceptos vertebrales del proyecto entendidos desde lo vivencial, lo cotidiano y lo significativo, más que desde lo académico:

- Propiciar el desarrollo de competencias ciudadanas que contribuyan a fortalecer un ambiente de autonomía y colectividad para la convivencia, la organización y la construcción de propósitos comunes en la escuela y la sociedad.
- Acercar a los jóvenes al ejercicio de la ciudadanía a partir del reconocimiento, estudio y exploración de la realidad, desde la escuela y hacia la sociedad.
- Promover la lectura y la escritura como formas de expresión y encuentro generacional, transformándola en un ejercicio significativo más allá de lo académico.
- Desarrollar y consolidar medios de expresión con amplia aceptación juvenil y que incentiven la comunicación, la lectura crítica de la realidad y la participación.

Entonces en esta experiencia la comunicación y la ciudadanía transitan en una suerte de espiral que las transforma en causa y consecuencia (una de la otra), para reelaborar en conjunto condiciones que propicien y promuevan el ejercicio político juvenil por el que se trabaja: la convivencia, la expresión y la participación.

Palabra y labor

Es claro que desde su inicio hasta el día de hoy el proyecto ha sufrido algunas transformaciones, gracias a prácticas y actividades que en su implementación no han respondido por completo a las necesidades de la comunidad educativa y a los propósitos de trabajo; lo que inició en el año 2011 como el estudio colectivo de situaciones y problemas públicos en función de conocer y comprender para plantear soluciones, abarca hoy una esfera mayor por concentrarse en el acto comunicativo como herramienta para el desarrollo de competencias ciudadanas, no solo en el grupo base sino en quienes son interlocutores de sus ideas y planteamientos: los lectores.

Sin embargo, la metodología de trabajo se ha mantenido en su base esencial; esto es el estudio de la realidad desde hechos y fenómenos concretos para fomentar la aprehensión de la ciudadanía y sus implicaciones, a través de medios de expresión y comunicación. Actualmente el proyecto trabaja en dos líneas: una de formación y otra de trabajo colectivo.

La línea de formación es un espacio en el que los estudiantes del grupo base participan de un proceso constante basado en actividades que involucran la adquisición de nuevas experiencias y saberes; la exploración y desarrollo de habilidades comunicativas (escritura, la lectura y la oralidad); y el desarrollo de habilidades de pensamiento (observación, análisis, síntesis), aplicadas a situaciones propias del entorno escolar y social. Estas actividades se desarrollan mediante tres frentes de trabajo pedagógico: 1) el autónomo creativo, caracterizado por la elaboración de aportes individuales al trabajo colectivo (textos, imágenes), el desarrollo de actividades consignadas en un cuaderno de trabajo que no implica calificación sino más bien valoración documental; 2) el formativo específico, en el que se realizan talleres de periodismo, fotografía, diagramación y otros que cobijan a los participantes en momentos propios del proceso, buscando desarrollar habilidades concretas que despiertan el interés por mejorar su labor; 3) el experiencial, enfocado en salidas pedagógicas que brindan a los estudiantes la oportunidad de conocer nuevos espacios y vivir nuevas experiencias que amplíen sus conocimientos y los referentes desde los que lee el mundo; este, además de motivar, genera tejidos sociales y actitudes fraternales con sus compañeros.

La línea de trabajo colectivo representa el carácter operativo del ejercicio pedagógico que entraña el proyecto. Esta implica actividades que tienen que ver con el desarrollo de las publicaciones y demás productos que llegan a la comunidad educativa en particular y la sociedad en general; se habla de la convocatoria a la comunidad para la producción de contenidos, la discusión colectiva para la selección y distribución de tareas, la producción textual, edición y todo lo que implica lograr una publicación, incluyendo el trabajo logístico que facilita la continuidad del proyecto. Estas actividades se desarrollan también en tres frentes de trabajo:

- Institucional: referido al periódico escolar “el Renacuajo” y la publicación infantil de texto libre “El Hijo de Rana”.
- Proyectado: materializado en la revista inter-escolar de texto libre “Puño y Letra” en la que trabajan estudiantes de varios colegios con el fin de llevar la experiencia a su comunidad educativa.

- De campo: relacionado con lo que implica organizar las actividades que hacen visible y significativo el proyecto para quienes llega el producto final, de tal forma que se planteen la posibilidad de participar.

Este trabajo es aterrizado periódicamente y sometido a un evaluación con el fin de mejorar algunas prácticas y plantearse nuevos retos. Para tal efecto se utilizan instrumentos de recolección de datos como la entrevista, el análisis DOFA

METODOLOGÍA GENERAL					
FORMACIÓN			TRABAJO COLECTIVO		
Autónomo creativo	Específico	Experiencial	Institucional	Proyectado	De campo
Cuaderno de trabajo individual (actividades enfocadas a redacción y habilidades de pensamiento).	Talleres dentro y/o fuera de la institución (periodismo, fotografía, otros).	Salidas pedagógicas (lugares, instituciones, organizaciones).	Desarrollo de las dos publicaciones para el colegio La Concepción (infantil y juvenil)	Desarrollo de la revista inter-escolar juvenil con mayor cobertura y convocatoria.	Gestión y logística de actividades para la comunidad educativa.
			Textos audiovisuales		
Desarrollo de competencias cognitivas, comunicativas, emocionales e integradoras					
Evaluación: alcances, DOFA, logros y dificultades individuales y colectivos					
Estrategias y correctivos					
Mejoramiento y continuidad					

(debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas), y el diálogo colectivo; es-

EJEMPLO DE APLICACIÓN					
FORMACIÓN			TRABAJO COLECTIVO		
Autónomo Creativo	Específico	Experiencial	Institucional	Proyectado	De Campo
Ejercicios: - Análisis de la imagen. - Análisis de texto escrito y elaboración intertextual.	Talleres de escritura periodística y fotografía.	Salidas: - Encuentro con el cabildo indígena de Bosa. - Exploración al humedal Santamaría del Lago y ritual indígena.	Artículo en "El Renacuajo": <i>Naturaleza y vida indígena: encuentro con el humedal Santamaría del Lago</i> , escrito por Mateo Villareal (6°).	Artículo en la revista "Puño y Letra": <i>Arte Ancestral, Cultura y Tradición</i> , por Alejandra García (10°).	Logística de entrega en los colegios San Bernardino y La Concepción: salones y formación.

trategias que conducen a la aplicación de nuevas actividades, la aplicación de correctivos y consecuentemente al mejoramiento y la continuidad del proyecto.

Tabla 1: Estructura metodológica del Proyecto de Comunicación y Ciudadanía

Tabla 2: Ejemplo de aplicación en la estructura metodológica del PCC.

Un proyecto innovador

La novedad radica en llevar el concepto de ciudadanía a un plano real de expresión mediante la producción escrita, la interlocución de ideas y el liderazgo juvenil; se trata de reconocerla como una condición a la que nos acercamos de manera procesual y que puede transformarse en experiencias significativas que, aunque políticas, distan significativamente del deteriorado estereotipo de la representatividad politiquera. Encontrar en una misma publicación intenciones jocosas y críticas, crónicas y entrevistas hechas por los mismos jóvenes con su particular pensamiento y lenguaje, abordando temas tan variados como el refrigerio, el *Facebook*, la educación sexual, la problemática de los caballos, el espíritu del rock o la herencia indígena de la localidad, entre muchas otras temáticas, es una invitación a la convivencia, al reconocimiento de la colectividad que muestra, además, cómo el saber emana de la vitalidad juvenil en tanto se brinden las posibilidades. De este modo, ejercer la ciudadanía les permite a los estudiantes tener una mente abierta a la realidad para convertirse en agentes de transformación y partícipes en la definición de su propio destino, en función del bien común.

Este elemento de novedad ha sido posible mediante la combinación de varios procesos: la formación, el diálogo, el trabajo colectivo y, lo que llamaría Freire, la praxis o reflexión-acción plasmada en los textos producidos; pues en su voz “no puede haber palabra verdadera que no sea un conjunto solidario de dos dimensiones indicotomizables, reflexión y acción. En este sentido, decir la palabra es transformar la realidad” (1978, p. 16); así, esta iniciativa se sustenta sobre la labor de jóvenes para jóvenes con el propósito de promover el ejercicio consciente de la ciudadanía como herramienta para consolidar un proyecto de vida y de sociedad.

Profundizando la realidad

El carácter didáctico del proyecto mantiene la idea de propiciar una lectura profunda y sistémica de la realidad, por tanto las actividades y métodos usados están diseñados bajo esta lógica. Presentamos algunos de los ejercicios aplicados:

- Análisis de la imagen: a partir de una imagen los estudiantes observan, describen comparan, infieren, relacionan, plantean ideas y argumentan; cada uno de estos procesos se hace de manera independiente para propiciar una comprensión de lo que implica cada uno y ampliar los elementos de análisis y reflexión para la producción textual.

- **Análisis de textos:** mediante la lectura de textos cortos y noticias los estudiantes comparan, relacionan, plantean ideas y argumentan construyendo incluso textos que se apoyan en otros a manera de diálogo intertextual.
- **Exploración:** en torno a la crónica y a la entrevista para el desarrollo de textos, a partir de salidas, actividades y otras experiencias los estudiantes elaboran crónicas y escritos libres que luego son socializadas.
- **Trabajo de campo:** la convocatoria y recolección de contenidos así como la socialización de los productos finales es también hecha por los jóvenes; la búsqueda de contenidos, las entrevistas, fotografías implica un compromiso individual con su trabajo, el de sus compañeros y finalmente con el lector.

El diálogo y la discusión como ejercicio de construcción colectiva



Gráfico 1: Ruta de producción textual. Proyecto de Comunicación y Ciudadanía.

En reuniones se trabaja la denominada ruta de producción textual (Gráfico 1) que consiste en discutir posibles temáticas sobre el colegio, la comunidad o la actualidad para luego socializar avances y recibir apreciaciones y sugerencias que permitan pulir los trabajos para su publicación; además de esto en las reuniones se toman decisiones acerca del trabajo, la proyección y los objetivos del proyecto.

A manera de ejemplo

Siguiendo la ruta de producción textual resumimos un ejemplo real basado en una publicación hecha primero en el periódico escolar “El Renacuajo” (2ª edición) y luego, por decisión grupal, ampliada para la revista “Puño y Letra” (mayo 2013):

Realidad (escuela y sociedad): Los colegios no tienen programas de educación sexual acorde a las necesidades de los estudiantes y, si los tienen, su aplicación es insuficiente y superficial.

Idea de trabajo (discusión): Las estudiantes Angie Chicacausa y Jennifer Castañeda de grado 8º, quienes trabajaron el artículo “Sexualidad al tablero”, plantean su inquietud:

El año pasado hicimos un artículo sobre educación sexual en nuestro colegio y a pesar de que se mostró su importancia, no se ha hecho nada y parece que este año tampoco el problema está en que en nuestro colegio, como en muchos otros, no se aborda con responsabilidad y compromiso la educación sexual, por lo tanto afirman que deberíamos continuar con el tema pero como más fuerte a ver si nos hacen caso entonces, apoyadas por los compañeros construyen una nueva propuesta.

Construcción individual: Las estudiantes autoras releen el artículo anterior, así como la entrevista hecha a la orientadora y las coordinadoras del proyecto de educación sexual, para identificar las ideas que se deben replantear o reforzar; posteriormente indagan con las directivas y docentes para finalmente construir y llevar a discusión su texto.

Texto Inicial: Luego del trabajo descrito anteriormente elaboraron el siguiente escrito (fragmento) como complemento del artículo ya publicado:

(...) ¿Qué paso este año? Todos los estudiantes nos hemos hecho la misma pregunta una y otra vez pero no encontramos su respuesta.

Hicimos una investigación para calmar nuestras intrigas pero todo fue en vano nos dejaron en duda cuando nos respondieron “Que lo iban hacer en dirección de grupo”, hasta este momento no han realizado nada. Por nuestra parte diríamos que por falta de horas, pero por otro lado en direcciones de grupo no hablaríamos de sexualidad sino del curso.

Nos dijeron que iban a hacerlo pero no lo han hecho, pero si lo hacen pasarían meses para hacer otro, perdiendo la idea y llegando a repetir lo mismo en los talleres.

Creemos que el colegio no se lo está tomando en serio, deberían poner las cartas sobre la mesa ya que estamos en una etapa de crecimiento y desarrollo, muy importante para nuestro futuro.

El paso siguiente fue escuchar a los compañeros y al docente para consolidar una idea general del texto y así mejorar su construcción; constituyéndose aquí un momento fundamental para el trabajo en equipo y principalmente para la socialización y discusión de un tema que los afecta a todos. Cada estudiante asume una posición con relación al tema y al texto en concreto, dando lugar, entre sugerencias, quejas y jocosidades, a algunos aportes que se enuncian a continuación:

Aportes de los compañeros: Después de la lectura en voz alta, Alejandra Buitrago (9º) opina: “Me parece que es cierto lo que dicen pero deberían como proponer algo, no tanta queja”; entre argumentos y opiniones Angie Poveda plantea: “Pues esta chévere pero como en muchas partes dividido, toca unirlo un poco más”; a lo que Cristian Vanegas (8º) responde: “Pues me parece que deberían hablar más del tema, ponerle cosas sobre sexualidad y cosas así”; de este modo las risas y opiniones terminan dándole aprobación al tema y aportando nuevos elementos para su reelaboración.

Aportes y sugerencias del docente: Tras el diálogo con las autoras y los demás participantes, el docente pregunta: ¿Cuál es el propósito del texto, denunciar, mostrar la necesidad de una buena educación sexual o proponer la discusión sobre el tema en los colegios?; Además propone, entre otras cosas, la realización de una encuesta a estudiantes para hacer evidente la problemática y ganar fuerza argumentativa, y recomienda cambios en la redacción para dar unidad al texto.

Texto final (fragmentos): Luego del trabajo general el texto final queda redactado así:

... Todos los estudiantes nos hemos hecho la misma pregunta alguna vez pero no encontramos respuesta, por esto en uno de nuestros colegios consultamos acerca de la “Clase de Educación Sexual” para calmar nuestras intrigas pero todo fue en vano, nos dejaron con más dudas y preocupaciones cuando nos respondieron que “lo iban hacer en dirección de grupo”, cosa que hasta el momento ni siquiera ha ocurrido, suponemos que por falta de horas pero, por otro lado, en direcciones de grupo no hablaríamos de sexualidad si no del curso, de los problemas y actividades pendientes, dejando un mínimo para desarrollar guías y ni alcanzar a discutir las; además si lo hacen en estas horas pasarían meses para hacer otra, perdiendo la continuidad y llegando a repetir lo mismo en los talleres.

(...) Realizamos una encuesta para hacer evidente la realidad de algunos estudiantes acerca de la sexualidad y estos son algunos de los resultados:

...Más del 40% cree que la T de cobre es un método abortivo y el 28% no sabe que es. El 83% considera que la sexualidad se inicia con la primera relación sexual y el 12% piensa que a los 18 años (...) creemos que este tema bien tratado y llevado ayudaría aclarar dudas como que la sexualidad no se encuentra en una serie de televisión sino en la vida real, que bien orientada y asumida con madurez, nos sirve en el proyecto de vida (...) también creemos que los colegios no se lo están tomando en serio, que deberían hablar claro, poner las cartas sobre la mesa y proponer una verdadera solución a la poca educación sexual, ya que muchos estudiantes estamos en una etapa donde cualquier decisión que tomemos sobre nuestra sexualidad puede afectar nuestras vidas hoy y siempre.

Como se puede observar este texto es producto de todo un proceso consecuente con dos elementos ya planteados: el que la ciudadanía es una condición procesual, pero que sin embargo, casi de manera sincrónica se conoce, se asume y ejerce, pues empieza en tanto se reconoce una realidad de la que se hace parte y se busca la manera de intervenirla o mantenerla, apostando mediante las ideas y los actos. En este caso los estudiantes se acercan a temas y situaciones que antes pasaban frente a sus ojos casi que desapercibidos, para profundizar en su análisis desde la realidad que les convoca, cuestionando, promoviendo la discusión y dejando abierta la participación y creación propuestas que atiendan la situación.

¿Quiénes se benefician?

En términos generales los beneficiarios de esta propuesta son los jóvenes participantes y demás lectores, receptores e interlocutores del trabajo del grupo base del Colegio La Concepción CED, que permanece en constante renovación. Por este grupo gestor han pasado alrededor de 45 estudiantes de 6° a 9° grado (jóvenes entre los 10 y 16 años de edad), siendo partícipes del proceso de formación y demás actividades propias del “Proyecto de Comunicación y Ciudadanía”; y aunque algunos han estado desde el inicio, actualmente son 16 jóvenes los que trabajan en todo el proyecto, mientras cinco son egresados del Colegio La Concepción CED y otros tantos de seis colegios de la localidad (José Francisco Socarras, Orlando Higueta, Leonardo Posada Pedraza, La Concepción, San Bernardino), son quienes escriben y participan de la elaboración de la revista inter-escolar “Puño y Letra”.

La comunidad educativa del Colegio La Concepción CED cuenta con más de 400 estudiantes de bachillerato en la sede C que participan como interlocutores,

lectores o escritores (productores de contenidos) sintiendo suyo el trabajo de sus pares, pues es esta sede el epicentro del trabajo. Allí se reúnen igualmente más de 1.000 estudiantes de ciclo inicial y de primaria quienes, en general, han recibido parte de los escritos donde se incluyen trabajos de sus compañeros de curso o sede. Escritos que se han repartido también entre las comunidades educativas de cada una de las instituciones participantes en la publicación; se habla 2.500 ejemplares del primer número de la revista que se distribuyó con gran aceptación entre estudiantes y docentes con el propósito de trascender el trabajo del proyecto e integrar a la juventud en torno a la lectoescritura, entre otras cosas ya nombradas. Cabe anotar que algunos docentes utilizan estas publicaciones en labores pedagógicas y de aula, permitiéndoles a aquellos padres de familia que actúan como lectores y acompañantes del proceso de aprendizaje, reconocer las capacidades de sus hijos.

¿Con qué contamos?

En sus inicios este proceso contó exclusivamente con recursos humanos reflejados en la iniciativa y trabajo desinteresado de los mismos estudiantes que con empeño han hecho de éste su proyecto. Sin embargo, y gracias a la gestión del docente, se ha logrado financiar parte del proceso que implica un costo significativo por tratarse de publicaciones; en términos generales se puede hablar de los siguientes recursos:

Humanos: un docente coordinador del proyecto apoyado por docentes y directivos, los estudiantes vinculados en algún momento, los actuales miembros del grupo base más los aportes de gran cantidad de sus compañeros, y talleristas que participan en algún momento específico del proceso (fotografía, periodismo, otros).

Técnicos: computador (del docente o del colegio), cámara fotográfica, grabadora de voz y *video beam*.

Didácticos: salidas pedagógicas, periódicos y guías, videos, lecturas, caricaturas e imágenes en general.

Financieros: en el segundo año del proyecto y gracias a la presentación del mismo a los presupuestos participativos, fueron aprobados \$2.300.000 para la compra de algunos equipos, la impresión de la publicación y las salidas pedagógicas. Para el 2013 se aprobó el mismo presupuesto para la publicación, las salidas y materiales necesarios para el trabajo al interior de la institución; gracias a la postulación de la publicación por parte de los estudiantes, como iniciativa juvenil en la Secretaría de Integración Social, fue financiada la diagramación e impresión de 3.000 ejemplares de la revista inter-escolar “Puño y Letra” por un monto neto

de \$ 3.400.000, el cual también se implementó para una salida y un taller de fotografía, haciendo posible así la implementación del proyecto también a nivel local.

Evaluándonos

Se entiende la evaluación como un proceso reflexivo en el que se revisa objetivamente la labor en función de sus propósitos para fortalecer, optimizar o reorientar los esfuerzos y las acciones concretas; es una parte integral de los procesos educativos, no en función de calificar sino como herramienta para el mejoramiento continuo y la clarificación de los objetivos. Evaluar implica recorrer lo que se ha hecho, considerando que “la acción y la reflexión se encuentran dialécticamente relacionadas puesto que no hay acción sino como consecuencia de la reflexión crítica que requiere a su vez, ser sometida a un análisis conjunto. La evaluación se realiza entonces con el objeto de decidir la práctica”¹; proceso que implica necesariamente una continua reelaboración de la acción que garantice permanencia y avance.

La evolución de este proyecto ha sido producto, entre otras cosas, de una constante evaluación en dos niveles: uno referido al desarrollo del proyecto en general, centrado en los aportes y apreciaciones de los estudiantes y el docente, principalmente al finalizar un trabajo o actividad y al concluir cada año. Este trabajo se realiza en reuniones o mediante escritos libres o en formatos DOFA de donde se toman en cuenta apreciaciones de los beneficiarios del proyecto, lo que implica contar con un ejercicio de autoevaluación, propuestas de mejoramiento y argumentos que sustentan las afirmaciones; todo en función de tomar decisiones y efectuar transformaciones sobre la dinámica de trabajo. El otro nivel de evaluación tiene que ver con los alcances del proyecto en el grupo base desde dos dimensiones: la cognitiva y la valorativa actitudinal, que se realizan mediante el seguimiento a los trabajos y aportes de los jóvenes, así como desde la observación y reflexión acerca de los hábitos, actitudes y formas de interacción con sus pares y equipo de trabajo.

Tras las huellas

Los textos producidos por los estudiantes que han participado de este proyecto dan cuenta de los propósitos originales y de aquellos que se han ido consolidando durante su evolución; la autonomía, la participación y la actitud crítico-reflexiva están presentes en las reuniones y discusiones que se plasman luego en palabras e imágenes para ser presentadas a los lectores.

Uno de los temas tratados ha sido la dignidad animal y en particular la situación de los caballos en Bogotá, sobre la que inicialmente se hicieron apreciaciones negativas y de rechazo general a la permanencia de las carretas (zorras) en la ciudad; sin embargo en el diálogo sale a flote la condición socio-económica de sus propietarios, así como el hecho de que algunas familias del colegio ejercen dicha labor, por lo que el enfoque que se da al tema toma tres direcciones importantes: Una que plantea la necesidad de que esas prácticas se acaben por el bienestar de los animales, otra que se pone en el lugar de los propietarios y sus familias, y una última que mira el problema desde lo cultural; es decir, la falta de educación en relación con el cuidado y la importancia de los animales.

Tanto las perspectivas identificadas como el ejercicio dialógico en el que surgen, dan cuenta de un avance significativo con relación al propósito de esta experiencia innovadora: Que los estudiantes se apropien de una realidad cada vez más amplia, se pronuncien sobre ella y apuesten a su transformación. Leamos algunos apartes de dos textos que fueron fruto de esta labor y publicados respectivamente en el periódico escolar “El Renacuajo” y la revista infantil “El hijo de Rana”

Las 4x4 familiar

¿Quién de nosotros no ha visto las carretas haladas por caballos? Seguramente hasta en nuestras casas hemos utilizado sus servicios botando escombros o haciendo un trasteo aunque se nos vean todos los chécheres (...) ¿Por qué quieren acabar con las llamadas zorras, carretas o, como yo las llamo, “4x4” ? (cuatro ruedas, cuatro patas); el distrito capital responde que “Para que los caballos no sean sometidos a extensas horas de trabajo duro y pesado”, allí caí en cuenta de que seguramente también muchos de nosotros hemos sido testigo del maltrato que reciben muchos de estos animalitos (...)

La otra cara de la moneda está en que hay más de 2.400 familias que viven de este medio de trabajo y transporte, y muchos de ellos dicen que lo de los motocarros no es suficiente porque no podrán llevar la misma cantidad y además piden gasolina, llantas y mecánico.

La verdad me parece preocupante por un lado, y por el otro los caballos son seres vivos que necesitan comer y tener una vida digna, pero esas familias también; yo en el lugar de Gustavo Petro no sabría qué hacer, porque tiene que manejar con los desempleados a causa de la suspensión de los 4x4 y con los defensores animales y su justa exigencia.

Angie Poveda 703

En textos como este se hace evidente una mirada sistémica de los fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales que rodean al estudiante, así como la intención de llegar a sus lectores; razón por la que en el proceso de corrección se trata de respetar al máximo los textos en su versión original, su sentido y las modificaciones hechas por los estudiantes; esto con el propósito de manejar un lenguaje y forma de expresión cercana a quienes lo leerán.

La renuncia de los caballos

Alrededor de 2.300 caballos dejan las calles para tener una mejor vida. Los caballos que trabajaban sin paga arrastrando carretas o las también llamadas “zorras” decidieron pasar la carta de renuncia ya que a muchos los tenían en muy malas condiciones físicas, tenían muy poco alimento y las condiciones de algunos equinos eran fatales.

Por esta razón los caballos han sido adoptados por algunas personas que les pueden ofrecer mejores condiciones de vida; para los caballos simplemente va a ser como una jubilación o descanso indefinido.

En los nuevos hogares de algunos equinos podrán disfrutar de muchas comodidades como lo son: mejor comida, mejor trato, posibilidades de que estén en un ambiente más adecuado para ellos y sus crías.

Como el caso de una yegua a la cual la adoptaron y llevaron a Cundinamarca, ahí tuvo un lindo potro y tiene mejor calidad de vida tanto ella como su cría.

Alejandra Buitrago 902

Este corto texto hace parte de una edición dedicada a la relación entre los animales y el hombre, dirigido a los niños de la sede de primaria; en este caso, buscando llegar a los más pequeños, la autora sintetiza las ideas que a su criterio son importantes para afianzar la conciencia de cuidado y convivencia entre el hombre y el animal, también con el propósito de que se abra el tema en las conversaciones de los niños y el aula de clases.

Uno de los grandes logros ha sido abrir la discusión sobre temas que usualmente no abordan los estudiantes, planteando puntos de vista que generan “movilidad de ideas”, despertando el interés por ampliar el espectro de realidad que se lee en la cotidianidad de niños y jóvenes; en este sentido es gratificante la acepta-

ción que tienen los textos en la comunidad educativa, la apropiación del proyecto tanto por los jóvenes como por quienes han sido participes como lectores.

A manera de invitación

Durante el desarrollo de esta experiencia se ha notado una respuesta positiva de los estudiantes en relación con las producciones y aportes de sus compañeros en tanto ven representados sus propios intereses, también expresan interés por el desarrollo de procesos como el PCC para mejorar continuamente la calidad de la educación en nuestro colegio. Es evidente la incidencia de este proceso en los jóvenes participantes, la iniciativa es más recurrente y se reconocen abiertamente el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales e incluso el fortalecimiento de su autoestima; situación que redundará en los tejidos sociales que mejoran la convivencia, el sentido de pertenencia y el compromiso individual con la institución y la colectividad.

Este proyecto puede ser replicado en cualquier institución educativa, sólo es necesaria la disposición y el entusiasmo de algunos docentes que le apuesten a la combinación entre movilidad política, competencias ciudadanas y habilidades comunicativas. Para ello se requiere creer en las capacidades de nuestros jóvenes y contribuir a que estos, mediante la reflexión-acción, logren su apropiación en su cotidianidad, teniendo claro que el ejercicio consciente de la ciudadanía es producto del reconocimiento de unas condiciones colectivas susceptibles de ser transformadas para el bien común.

Referencias bibliográficas

- Caicedo, N. (2011). *Evaluación por competencias en el contexto de los ciclos: un reto y una oportunidad en el camino de la calidad educativa*. Bogotá: Colegio Gran Colombiano.
- Freire, P. (1996). *Pedagogía del oprimido* (36a Ed.). Bogotá: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1978). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI Editores.
- Galeano, E. (2006). *Ser como ellos y otros relatos*. España: Siglo XXI.
- Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas*. Bogotá, Colombia.

Prada, M.; Mojica, D.; Torres, J. (Eds.). (2008). *El despertar de la palabra*. Escrituras en torno a derechos humanos, currículo y transformación social (1ra Ed.). Bogotá: CINEP.

Prada, M. (2008). *Reflexiones sobre la escritura: producción de saber, comprensión y transformación del mundo*. En *El despertar de la palabra*. Escrituras en torno a derechos humanos, currículo y transformación social (1ra Ed.). Bogotá: CINEP.

Ruiz, A. & Chau, E. (2005). *La formación de competencias ciudadanas* (1ra Ed.). Bogotá: Ascofade.

Para consultar

YouTube:http://youtu.be/_RDgyjk04qM

<http://sedlocal.sedbogota.edu.co/index.php?option=comcontent&view=article&id=1757el-renacuajo-lo-esta-contando-todo-en-el-colegio-la-concepcion&catid=27:morral-de-noticias&Itemid=112>

Facebook: página “El Renacuajo”; grupo “Proyecto de Comunicación y Ciudadanía”

Issuu: publicaciones, *Comunicación y Ciudadanía* en <http://issuu.com/hemerco>

